

LIBROS

DE WALMART A AL QAEDA
David Murillo Bonvehí
Libros de cabecera. 366 páginas
Precio: 24 €; e-book, 15 €

De Walmart
a Al Qaeda

Una obra imprescindible de la globalización

David Murillo Bonvehí



Desmontando la globalización

Murillo analiza desde múltiples disciplinas un proceso en el que Europa aún es la esperanza

Justo Barranco

Desde hace dos décadas los libros que intentan explicar la globalización son legión. Unos cuentan fascinados que ahora el mundo es plano... y luego aprovechan para escribir otro libro diciendo que, eso sí, además está abrotado y recalentándose. Otros por el contrario aseguran que el mundo actual no es plano sino que, escrutando los datos disponibles, lo que hay es una semiglobalización. Lo más internacionalizado es la deuda de los gobiernos, el resto, lo está mucho menos. Y además la historia sigue moldeando nuestras emociones y relaciones más de lo que creemos.

Precisamente otros ensayistas recurren a la historia y recuerdan que no es la primera globalización que vive el planeta, que sin ir más lejos desde finales del siglo XIX y hasta las masacres de la Primera Guerra Mundial hubo una globalización en la que la ciencia alemana, la tecnología estadounidense y el poderío militar japonés deslumbraron al viejo núcleo industrial del mundo, hasta el punto de que los industriales británicos pidieron comercio justo contra los nuevos ganadores. Una globalización con muchos perdedores y tensiones que ayudaron a la Gran Guerra.

En ese sentido, algún reputado profesor de Harvard asegura que la hiperglobalización actual nos ha fallado, golpeando siempre a los mismos. Sería necesario, en su opinión, volver a conseguir una arquitectura global como la surgida en Bretton Woods tras la Segunda Guerra Mundial bajo la égida de personalidades como Keynes: un sistema que eliminaba las peores restricciones a los flujos comerciales y permitía crear riqueza pero dejaba libertad a los gobiernos para sus políticas económicas y para construir sus es-



Visitantes camina por la Feria de Exportación y la Importación de Cantón

QILAI SHEN/BLOOMBERG

tados de bienestar. Narrativas sobre la globalización, pues, no faltan. Aunque muchas adolecen de un mal parecido: un abordaje parcial, desde una sola disciplina académica. Si las conclusiones no encajan con las del resto de disciplinas, sea la antropología con la economía, la sociología con el management o la teoría política con las ciencias cognitivas y conductuales, la superespecialización permite mirar hacia otra parte. Y lo que se ha propuesto en *De Walmart a Al Qaeda* el profesor de Esade David Murillo Bonvehí es saltar de disciplina en disciplina

y de pensador en pensador para observar el conjunto de elementos estructurales que conforman la globalización, con sus revoluciones tecnológicas, sus amenazas globales y sus tensiones ideológicas, sociales y culturales. Y ofrecer ideas para comprender este mundo.

Un mundo que, señala, lejos del optimismo del fin de la historia que proclamaba Fukuyama en los años noventa, si es cada vez más occidental lo es con grandes costes añadidos y muy a menudo subrayando no los valores más preciados de nuestra cultura

sino los más espurios y deshumanizadores. Un mundo financiado con unas teorías de management sorprendentemente desmemoriadas donde la promesa liberalizadora trajo riqueza a algunos pero muchos otros han quedado al margen. Un mundo donde se ha erosionado la soberanía de los Estados y hay un gran déficit de gobernabilidad —una distancia creciente entre el desarrollo de la economía mundial y la capacidad humana de gobernarla— y donde incluso el progreso de la democracia está en cuestión. El optimismo de los noventa ha dado lu-

gar a un mundo cada vez más complejo, con menos certezas y más inseguridades que parece que gira hacia Oriente.

Sin embargo, constata, el mundo necesita hoy más que nunca estructuras de gobierno mundial para dar respuesta a los problemas globales. De lo contrario, se convertirá en una carrera competitiva y desenfrenada hacia abajo entre los Estados. Y tras el ocaso del periodo de poder unipolar de Estados Unidos, Europa, con sus instituciones y la Unión Europea en su epicentro, y pese a sus múltiples problemas, aparece para Murillo como el embrión de un modelo futuro de gobernanza global. El viejo continente es un ejemplo de transferencia libre de poder, al margen de coacciones, una transferencia basada en la capacidad de seducción de las instituciones y los valores europeos. Un modelo que ha sido capaz de resolver una larga historia de conflictos a través de unas institucio-

■ El modelo unipolar de EE.UU. fracasó; la UE puede ser el embrión de un modelo de gobernanza global

nes, un gobierno y un propósito colectivos. Aunque la UE no pasa por su mejor momento y aumenta el euroescepticismo, desde una perspectiva histórica el progreso es enorme. La cosmovisión china proviene de un país-mundo fundamentalmente encerrado en sí mismo en el que predominan valores como la opacidad o la primacía de los asuntos internos frente a los internacionales. En cambio Europa, incluso hoy, concluye, sigue siendo un ideal de civilización frente a la globalización de la indiferencia, la homogeneización y el relativismo.